

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios
Mauricio Umaña Blanche

Gova



Puente de Reyes

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2020. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXII. www.elespectador.com

Opinión

Las consecuencias del relajamiento

VOLVIMOS A LA CUARENTENA EN Bogotá. Parcial y por localidades, pero con posibilidad de empeorar aunque desde el Distrito estén buscando dar señales de tranquilidad. La realidad es que la tasa de ocupación de las unidades de cuidados intensivos (UCI) se acerca, de nuevo, a niveles de riesgo, los efectos de las fiestas se van a sentir durante las próximas semanas y el sistema de rastreo y monitoreo no ha sido suficiente para evitar la tragedia. Justo en vísperas de la llegada de la vacuna, cuya aplicación será un proceso complicado y demorado, Colombia se acerca a otro pico de la pandemia. ¿Qué falló? ¿Estamos ante lo inevitable?

Claro, era de esperar que el fin de año aumentaran los casos. El Reino Unido, acosado por la nueva cepa, tuvo que decretar una cuarentena total. Estados Unidos sigue con un liderazgo político en negación, pero la situación ha venido empeorando exponencialmente. Ahora Colombia, después de meses de aumentos y aumentos, está viendo cómo los casos se disparan. El problema es que estos tres ejemplos tienen algo en común: las autoridades han tenido fallas en su actuar. De nada han servido los reclamos del personal de salud

pidiendo prudencia y control.

Vemos dos motivos para lo que está pasando. Sí, es cierto que la gente se relajó en diciembre. Se vieron y se siguen viendo reuniones sin las precauciones necesarias. Las personas están cansadas de un encierro largo y un año muy complejo. Además, hay quienes tuvieron que salir sí o sí para poder trabajar y subsistir en un país con una crisis económica compleja. Hizo falta, nos repetimos, que el Estado fuera más generoso y ambicioso con la construcción de una red de ayudas que fomentara que las personas se quedaran en casa.

La otra razón recae sobre las autoridades. Es infame la fotografía de la alcaldesa Claudia López, sin respetar el distanciamiento social, compartiendo con varios ciudadanos una noche en la ciudad. Y luego, su co-

“Justo en vísperas de la llegada de la vacuna, cuya aplicación será un proceso complicado y demorado, Colombia se acerca a otro pico de la pandemia. ¿Qué falló?”.

mentario de que “le pudo” la emoción de la Navidad. Después, al celebrar la final del Fútbol Profesional Colombiano, con cerca de 5.000 hinchas, se siguió agudizando un mensaje muy equivocado de que ya podíamos bajar la guardia. La evidencia ha demostrado lo contrario. Ahora la ciudad está en riesgo de pagar unas serias consecuencias.

Sin un trabajo juicioso de rastreo y seguimiento a los casos, que no se ha hecho, no puede controlarse la pandemia. En ese contexto, las nuevas cuarentenas (inicialmente solo en Suba, Engativá y Usaquén, pero con potencial de expandirse si la situación sigue fuera de control) no prometen ser suficientes. Al cierre de esta edición, la ocupación de las camas UCI en Bogotá estaba en un 79,6%. Si llega al 85%, habría una reunión urgente con el equipo epidemiológico del Distrito. Viendo las proyecciones, parece muy difícil que no se alcance ese nivel.

Mientras volvemos al encierro, vuelve el temor de la crisis económica. Fenalco estimó que más del 30% de los comercios en la capital cerraron de manera definitiva. Con el aumento en los contagios, la situación seguirá siendo grave. ¿Qué más medidas se tomarán? ¿Aprendimos la lección de marzo pasado?

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a elespectadoropinion@gmail.com

Ecopetrol firmó contrato de “fracking”, ¿ahora qué?

JUAN PABLO
RUIZ SOTO



PARA SORPRESA DE MUCHOS, EL PASADO 24 de diciembre Ecopetrol y la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) firmaron el contrato para adelantar el primer Proyecto Piloto de Investigación Integral (PPII) de fracking. Si bien la ANH había anunciado (25 de noviembre) la selección de Ecopetrol para ejecutar el PPII, que el contrato hubiese sido firmado el día de Navidad generó reacciones negativas en las redes sociales. No se percibe como un buen inicio para un proceso que debe ser abierto y transparente.

El contrato mezcla la investigación con el dimensionamiento del yacimiento cuando define actividades de investigación y operacionales. Esto último, en la práctica petrolera, es parte de la inversión que las empresas realizan en la etapa de exploración, aun cuando conocer la dimensión del yacimiento puede ser parte de la investigación. A pesar de que, en aras de la objetividad, lo mejor sería que los PPII fuesen financiados por el Estado, dirigidos por Colciencias y supervisados

por la academia, este será ejecutado por una empresa de propiedad mixta que pretende su aprovechamiento comercial. Sin embargo, no hay compromiso de avanzar a la explotación comercial pues, según el contrato, el PPII es un proceso experimental, científico y técnico, de carácter temporal, que busca: (i) recopilar información social, ambiental, técnica, operacional y dimensionar el yacimiento; (ii) generar conocimiento para el fortalecimiento institucional; promover la participación ciudadana, la transparencia y el acceso a la información, y (iii) evaluar los efectos de la referida técnica.

El Foro Nacional Ambiental, en carta dirigida a los ministros de Minas y Energía y de Ambiente y Desarrollo Sostenible (diciembre, 2020), propuso que se creara un canal de comunicación formal para tener informada a la ciudadanía sobre el abordaje y los avances en las ocho condiciones propuestas por la Comisión Independiente como requisitos previos a la ejecución de los PPII y ofreció un espacio para facilitar el proceso. El Foro también propuso la participación de pares académicos en el proceso de evaluación. La carta cierra diciendo: “Entre más información, más transparencia; entre más transparencia, más legitimidad en la decisión final y mayores posibilidades para generar un acuer-

do nacional que respalde una decisión ilustrada y conveniente para el país”. Esperamos que el mecanismo de comunicación y transparencia se ponga en marcha en un futuro inmediato.

De otra parte, las condiciones internacionales cambiaron. La elección de Joe Biden en Estados Unidos, el Pacto Verde en la Unión Europea y los avances de China en fuentes alternativas de energía fortalecen el Acuerdo de París, presionan para una disminución en el uso de combustibles fósiles y podrían mantener bajos los precios del petróleo. En efecto, *Oilprice.com*, en su publicación “América del Sur luchará con activos petroleros varados” (Smith, M., 2020), pronostica que precios Brent por debajo de US\$50/barril dejarán inactivos pozos de fracking en Estados Unidos y Argentina e incluso pozos convencionales en varios países de América, incluida Colombia. Según el artículo, el pico mundial de la demanda de petróleo será antes del 2030 y a partir de ahí se dará una caída constante en su precio. Esto cuestiona la viabilidad del fracking a escala mundial y la pertinencia de los PPII en Colombia. A su complejidad ambiental y social se suma una señal económica, según la cual el petróleo extraído mediante fracking no es competitivo y globalmente se quedarán enterradas reservas probadas.

Nieves

El serados como la cárcel:
no los mejora.

